

Lourdes, con el enfermo

Ayer regresaban los 150 peregrinos asturianos de la Hospitalidad de Lourdes que este año han viajado al Santuario francés

OVIEDO

“La alegría de la conversión” es el lema este año de la peregrinación a Lourdes de las Hospitalidades de todo el mundo. La de Oviedo, con más de veinte años de historia, acaba de regresar de la suya, donde, durante cinco días, 150 peregrinos y voluntarios de diversas poblaciones asturianas, acompañados por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, han vivido con intensidad las diferentes actividades de oración y convivencia que se organizan en el Santuario.

Peregrinos, voluntarios, sacerdotes, médicos y enfermeros acuden año tras año movidos por un sentimiento que, según todos ellos “no se puede transmitir, hay que vivirlo”.

El Santuario de Lourdes se distingue por la acogida al enfermo, sujeto principal de las peregrinaciones, y alrededor del cual giran todas las actividades, pensadas para que puedan participar. La presidenta de la Hospitalidad de Lourdes en Oviedo, un voluntario y un peregrino, hablan para Esta Hora sobre sus motivaciones para participar, un año más, en esta peregrinación.

PÁGINA 2



Un grupo de peregrinos y voluntarios, con el Arzobispo de Oviedo, el pasado domingo en Lourdes.

Encuentro de cofradías hermanadas en Teverga

TEVERGA

La cofradía de la Virgen del Cébrano recibirá este domingo, 25 de mayo, a las cofradías hermanadas Nuestra Señora del Viso de Salas y Nuestra Señora del Carmen de Torazo, celebrando así, su sexto encuentro anual desde que se realizó su hermanamiento. A esta celebración acudirán como invitadas las cofradías marianas de Nuestra Señora del Carmen de Fi-

garedo, Nuestra Señora de Loreto de Colunga y Nuestra Señora del Portal de Villaviciosa. También las Cofradías penitenciales del Santo Entierro y Del Cristo de los Estudiantes de Oviedo.

La cita dará comienzo a las 17,00 h., en el Campal del Santuario y a continuación tendrá lugar la bendición y canto del Ramo, la celebración de la Eucaristía, la subasta del Ramo y el encuentro de hermandad.



El Santuario del Cébrano, en Teverga.

La tradición del canto del Ramo único en Asturias, se ha recuperado después de 40 años.

300 visitas, en la Jornada de Puertas Abiertas del Museo de la Iglesia

OVIEDO

El Museo de la Iglesia ha celebrado durante el lunes y el martes pasados una Jornada de Puertas Abiertas para sumarse a la iniciativa del Día Internacional de los Museos. El lema de este año era “Las colecciones crean conexiones”, y tal y como afirmaba el director del Museo, el sacerdote José María Hevia, “la principal conexión de nuestro Museo es la propia Catedral, que aporta en depósito el 75% de las piezas expuestas”.

Durante estos dos días, cerca de 300 personas han podido acceder a una visita guiada con el director, que ha manifestado que “los visitantes han sido muy variados en edad y procedencia, aunque el grupo más numeroso fue el de 76 jóvenes oriundos de Saintes (La Rochelle) que peregrinaban hacia Santiago y que se detuvieron con especial interés en la lectura de las colecciones de graffitis de peregrinos franceses: “Pierre, Thierre, Jaques...” que les precedieron en más de 400 años. Otros, por ejemplo, aprovecharon la visita para preguntar por Santa Teresa, y se sorprendieron con el Sagraio –un simple cajón de tabla y cuero que antecedió en cada una de las fundaciones de la Santa–, el pequeño boceto de Fernández de la Vega, para el gran retablo de Santa Teresa en la Catedral, y, sobre todo, la Santa Teresa de los talleres de Borja, superviviente del incendio de un zarzal en Blimea. Merece la pena –afirmó– seguir abriendo las puertas del arte y su historia, si ayuda a abrir corazones y a crear conexiones fraternas.”

PÁGINA 3

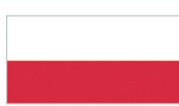
Mons. Jesús Sanz: “Mayo florido de romerías”

Silverio Rodríguez Zapico: “El ecumenismo entre dos abrazos”

PÁGINA 4

SOLIUS Travel Service

Agencia Asociada
Carlson
Wagonlit
Travel

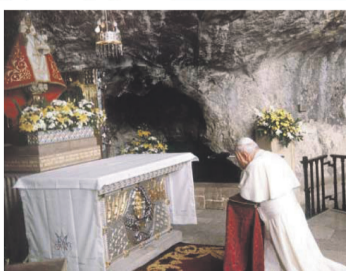


PEREGRINACIÓN A POLONIA
DEL 1 AL 8 DE JULIO

EN EL 25 ANIVERSARIO DE SU VISITA A ASTURIAS, SIGUIENDO LOS PASOS DE S. JUAN PABLO II

PRESIDIDA POR EL SR. ARZOBISPO FRAY JESÚS SANZ MONTES.
Acompaña la periodista PALOMA GÓMEZ BORRERO, quien ilustrará cada jornada con sus experiencias vividas al lado de S. Juan Pablo II en todos sus Viajes Apostólicos.

ORGANIZA: DELEGACIÓN EPISCOPAL DE PEREGRINACIONES.
VUELO ESPECIAL DIRECTO DESDE ASTURIAS. PLAZAS LIMITADAS.



Nuestro tiempo

Lourdes, o la experiencia de la Iglesia universal

150 asturianos acaban de regresar de la Peregrinación anual a Lourdes con la diócesis

OVIEDO

Son diferentes las motivaciones, en muchas ocasiones son muy distintas también las edades y las procedencias; también la historia personal de cada uno y su trayectoria. Pero todos confluyen en un mismo sitio cada año: Lourdes.

Desde la sede asturiana de la organización internacional Hospitalidad de Lourdes, parten todos los años por estas fechas alrededor de dos centenares de personas con destino al Santuario francés. Unos en calidad de voluntarios, otros como peregrinos o enfermos aunque, a decir de la presidenta de la Hospitalidad, “enfermos en Lourdes somos todos”, cada cual de una manera, pero todos necesitados de la ayuda de la Virgen.

“Estamos pendientes de los enfermos, les ayudamos en todo lo que necesiten y convivimos con ellos. Cuando te das cuenta, la alegría del enfermo cuestiona tu propia existencia”

Ayer miércoles regresó a Asturias la peregrinación número XXII de la Hospitalidad de Lourdes en Oviedo. En esta ocasión habían viajado 151 personas que, durante 5 días y acompañados por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, participaron en las actividades programadas tradicionalmente como la Procesión de las Antorchas, el Vía Crucis, la Celebración Penitencial o la Eucaristía internacional, entre otras.

Las motivaciones por las que unos y otros acuden son muy diversas, aunque todos convergen en la misma idea de que “la experiencia de Lourdes transformó su existencia y hay que vivirlo para poder entenderlo”.

Francisco Barrientos, peregrino, fue el año pasado por vez primera a Lourdes con la Hospitalidad de Oviedo, poco después de fallecer su mujer: “Fue tan grande mi emoción allí que quiero volver. Todo es amabilidad, cariño, y se vive una gran satisfacción que no se puede explicar, hay que vivirlo”, afirma, al tiempo que asegura que “mientras pueda por la edad, seguiré yendo”.

También cambió la vida de Vicente Román, quien acudió como peregrino un poco “a la expectativa”, hace 15 años, y desde entonces no ha dejado de acudir ni un solo año. “Realmente iba a ver qué pasaba, y me quedé impresionado. Desde entonces soy voluntario y voy todos los años. Una vez que estás allí, te planteas que estás haciendo un servicio a la Iglesia, y al mismo tiempo recuerdas las palabras de Jesús *Lo que hagáis con uno de mis hermanos lo hacéis conmigo*. Pero es que encima, cuando estás allí, te das cuenta de que uno de los grandes beneficiados eres tú mismo”.

Como voluntario, Vicente vive la peregrinación pendiente de las necesidades de los enfermos, algunos con serias minusvalías que requieren de toda su atención. “Efectivamente, estamos pendientes de los enfermos y peregrinos, les ayudamos en todo lo que necesiten y, al mismo tiempo, convivimos y compartimos con ellos la experiencia. Cuando te das cuenta, resulta que la alegría del enfermo te cuestiona tu propia existencia. Te preguntas *¿cómo esa persona en silla de ruedas tiene esta alegría?* Eso, junto con momentos como la Eucaristía en la Gruta, me producen una gran emoción. Vuelvo cada año de Lourdes con una paz y una tranquilidad impresionantes”.

“Y es una paz que no se puede explicar con palabras –asegura Vicente–. Recuerdo cuando, hace años, traje a una amiga conmigo a Lourdes. Acababa de fallecer su marido y un día, después de cenar, nos acercamos a la Capilla del Santísimo. Le dije *cuando termines de rezar, avisame*. Pasaron 5, 10 minutos, 30... Al final le tuve yo que avisar y ella me pidió quedarse un rato más. Cuando terminó la peregrinación me decía: *Ahora ¿cómo explico yo a mi madre esto que he vivido?* Y le contesté: *El año que viene la traes*.”

Y es que el boca a boca es la



De izquierda a derecha, Francisco Barrientos, Dolores de Mesa y Vicente Román. A la izquierda, un momento de la Eucaristía Internacional, el pasado domingo, con el Arzobispo de Oviedo.



fórmula que más éxito tiene para dar a conocer esta peregrinación anual. Así lo reconoce la presidenta de la Hospitalidad en Oviedo, Dolores de Mesa que destaca, además, el trabajo que, durante todo el año, tiene la Hospitalidad, en torno a la formación. “Esto es un movimiento de Iglesia, no una excursión, por lo que cuanto más formación llevemos, más gusto sacaremos de la peregrinación”. Desde el pasado febrero, los presidentes de las Hospitalidades conocen el lema de este año: “La alegría de la conversión”, tema que han trabajado todos los miembros en sus reuniones. Una vez allí, “la gente sale habiendo experimentado una Iglesia diferente de la que vivimos día a día en nuestras parroquias. Allí vivimos la experiencia de la Iglesia universal, cuando compartimos la misma fe con personas de otras nacionalidades y culturas”. Como todos, ella también tiene un momento predilecto en la peregrinación: “la Misa penitencial”. “Hacemos un examen de conciencia a fondo y quien quiere se confiesa. Es un buen momento para profundizar. La Virgen de Lourdes transforma nuestras vidas y te da la oportunidad de volver a empezar. En el caso de los enfermos, el compartir unos días con personas en su misma situación les ayuda a asumir su realidad, el primer paso para poder ser felices”.

¿Qué se encuentra en Lourdes?

■ ¿Qué vienen a hacer a Lourdes los numerosos peregrinos de ayer y de hoy? Lourdes, su peregrinación y su Gruta, no han sido iniciativa de hombre alguno. Las generaciones pasan. El lugar permanece y las muchedumbres acuden siempre. En busca de alegría y de un poco de consuelo en medio de una vida en que las penas, como las aguas embarradas del Gave en crecida cubren la fuente. Los peregrinos o turistas, mirones o curiosos,

cristianos o no, ateos o religiosos, todos vienen a buscar en este hueco de la roca algo que eleve el corazón en una vida en la que el sufrimiento está demasiado presente. Los servidores de la Gruta, la gente sencilla y los grandes personajes, todos son testigos de que hay aquí una fuente que mana para todos, cuyo secreto se nos escapa y supera.

José Manuel Rodríguez Fueyo
Consiliario de la Hospitalidad de Oviedo

Nuestra Iglesia



“Cuando el Espíritu Santo está en nuestro corazón, nadie puede arrebatarnos la paz”

ROMA

Sobre las diferencias entre la paz mundana y la paz que ofrece Jesús habló el Papa Francisco este martes en su homilía en la casa Santa Marta. “El mundo –dijo– por ejemplo, nos ofrece la paz de las riquezas: *yo estoy en paz porque tengo todo arreglado para vivir, para toda mi vida*, no tengo que preocuparme... Ésta es una paz que da el mundo. No te preocupes, no tendrás problemas porque tienes tanto dinero... La paz de la riqueza. Y Jesús nos dice que no nos fiemos de esta paz, porque con gran realismo nos dice: *¡Miren que hay ladrones... Los ladrones pueden robarte tus riquezas!* Piensen también en que el metal se oxida ¿no? ¿Qué quiere decir? ¿Que ante una caída de la Bolsa todo tu dinero se irá! Sin embargo la paz que nos da Jesús es el Espíritu Santo: ¡La paz de Jesús es una Persona, es el Espíritu Santo! El mismo día de su Resurrección, Él viene al Cenáculo y su saludo es: La paz esté con ustedes. Cuando el Espíritu Santo está en nuestro corazón, nadie puede arrebatarnos la paz ¡nadie! ¡Es una paz definitiva! ¿Cuál es nuestro trabajo? Custodiar esta paz ¡custodiadla!”

Más de 70.000 peregrinos asistieron el pasado domingo al

rezo del Regina Coeli en Roma. Ante ellos, el Papa recordó la lectura del día, que “muestra que aun en el comienzo de la Iglesia emergen las primeras tensiones y disensiones. En la vida, los conflictos existen, el problema es cómo se afrontan”. Cuando llega la “falta de homogeneidad y surgen las primeras dificultades” –dijo– “serpentea el descontento, hay lamentaciones, rumores de favoritismos y trato desigual –esto sucede también en nuestras parroquias–”.

Ante este conflicto, los Apóstoles toman las riendas de la situación: convocan una reunión ampliada también a los discípulos, debaten juntos acerca de la cuestión, todos. Los problemas, en efecto, ¿no se resuelven fingiendo que no existen! Y es hermoso este debate sincero entre los pastores y los otros fieles. “Y así, de aquella queja, de aquellos rumores de favoritismos y trato desigual, se llega a una solución. Confrontándonos, discutiendo y rezando: así se resuelven los conflictos en la Iglesia. ¡Confrontándonos, discutiendo y rezando, con la certeza de que los chismes y los celos nunca podrán llevarnos a la concordia, a la armonía o a la paz! ¡Nada de chismes! ¡Nada de envidias! ¡Nada de celos! ¿entendido?”

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Mayo florido de romerías

Siempre que llega el mes de mayo, rompe en flor la hermosura de las flores. Es el clima benigno de estos días cada vez más largos, el que pone color y viveza a los meses pasados más cortos y cenicientos. Sí, abre la flor su fruto más granado para llenar de aroma nuestros rincones, para pintar nuestras andanzas con trazos multicolores. Por eso es florido siempre el mes de mayo, y tiene un aire de festejo cuando la gente se lanza a los caminos para volver a procesionar el gozo de su fe.

No estamos ahora ante los motivos graves semanaseros, cuando hace tan poco tiempo recordábamos entre cofrades, saetas y redobles de tambor, los distintos pasos que nos hacían cercana la hora suprema de nuestra redención, en la entrega insólita y desmedida del Señor por todos y cada uno de nosotros. No, ahora no es ésta la procesión ni toca. En vez de recorrer nuestras calles principales, nos lanzamos al campo, en dirección a alguna ermita a la que acudir cuales peregrinos con un aire de requiebro a la Señora mientras desgranamos las cuentas del rosario en los distintos misterios de la vida con sus gozos, sus dolores, sus glorias y sus luces.

Es muy hermoso ver en estos compases de nuestro mes de mayo tanta santa algarabía, mientras desgranamos plegarias y cánticos de vieja religiosidad tan verdadera. En esos lugares nos espera alguna advocación de la Virgen bendita, nuestra Madre y de Dios, en donde volver a pedir perdones con una caridad sin trampa, en donde abrigar otra vez la esperanza que no defrauda ni caduca, en donde encender de nuevo la llama de la fe capaz de iluminar nuestros senderos, en donde descorchar

Haciéndonos romeros de nuestras ermitas no es que queramos evadirnos piadosamente, como quien por un instante se quisiera fugar devotamente de lo cotidiano. Más bien, queremos acudir a estos lugares para poder ver y vivir de modo diverso el compromiso diario con la verdad, con el amor y con la paz. No es fugarnos a un paraíso perdido sino situarnos de otro modo en la realidad, el modo que aprendemos de Dios, de Santa María y de nuestros santos. Así, sin ir a Roma somos romeros en la romería de María: romería festiva, fraterna, de nuestros mejores sueños, bendecidos por Dios

nuestros mejores vinos generosos para brindar por lo que es bueno, por lo que es bello, por lo que es justo y verdadero, por lo santo que Dios nos da.

Y nos vestimos de fiesta con nuestras mejores galas, no porque sencillamente toca o para evitar el qué dirán, sino porque responde a la inquietud sincera que se alberga en nuestro adentro, y porque en este mes otra vez se nos convoca

para hacernos peregrinos de la paz que Dios regala, de la gracia que nos hace nuevos y de la mejor cosecha de su Buena Nueva, de su siempre Nueva Bondad que nos colma con el gozo del Evangelio, tal y como nos ha recordado el Papa Francisco.

Todo esto forma parte de nuestra vida cristiana, que con sencillez expresa un sentido religioso de arraigo, con raíces profundas de recuerdos imborrables. Ojalá que podamos ir viviendo así este mes de mayo que nos presenta a María a la que acudir con flores, como se acude a una Madre que se quiere, a una Madre a la que agradecer y pedir con el ramo entre las manos de nuestras preces y necesidades.

Haciéndonos romeros de nuestras ermitas no es que queramos evadirnos piadosamente, como quien por un instante se quisiera fugar devotamente de lo cotidiano. Más bien, queremos acudir a estos lugares para poder ver y vivir de modo diverso el compromiso diario con la verdad, con el amor y con la paz. No es fugarnos a un paraíso perdido sino situarnos de otro modo en la realidad, el modo que aprendemos de Dios, de Santa María y de nuestros santos.

Así, sin ir a Roma somos romeros en la romería de María: romería festiva, fraterna, romería de nuestros mejores sueños bendecidos por Dios. Romería de nuestros años mozos o de nuestros días añejos, sabiéndonos de nuevo y siempre peregrinos de esa tierra apacible y de ese mundo habitable que el Señor nos ha prometido y nos ha querido confiar. Que Santa María nos acompañe en la aventura de seguir creciendo como cristianos y personas en los caminos de la vida.

VIAJA A ARMENIA Y GEORGIA

Los dos rostros del Cáucaso cristiano

DEL 15 AL 22 DE JULIO PRÓXIMO

Salida desde Asturias

CONTACTO :

Alejandro Rodríguez Alonso

Teléfono: 609554848

alejandro@engrupoviajes.com



El monasterio de Khor Virap, en Armenia, desde el que veremos el bíblico monte Ararat al fondo

Testigos | Encuentro de Laicos y Obispos de la Provincia Eclesiástica

El trabajo en la Iglesia desde la vocación personal

Un centenar de laicos, reunidos en Oviedo para reflexionar sobre su responsabilidad eclesial

OVIEDO

“La comunión eclesial” y el estado de la participación de los laicos en las diócesis fueron los temas fundamentales que se trataron el pasado sábado en el Seminario de Oviedo, en el encuentro de laicos y obispos de la Provincia Eclesiástica.

Personas llegadas desde Santander, León y Astorga, junto con los asistentes asturianos, participaron de una jornada de trabajo dedicada, en primer lugar, a exponer las realidades del apostolado seglar de cada diócesis para, después de una reflexión por grupos, plantear una serie de propuestas en función de las necesidades de cada diócesis.

En el caso de Oviedo, la exposición de la situación actual del laicado fue realizada por la Delegada de Apostolado Seglar, Carmen Alonso, quien explicó en su intervención que “habría que dividir la realidad de los laicos, en Asturias, en dos grupos: laicado asociado (vinculado a grupos y movimientos) y laicado no asociado, es decir, vinculados a las parroquias”. “En cuanto al laicado asociado –explicó Carmen Alonso– podemos contabilizar 35 grupos, entre movimientos, asociaciones y comunidades, sin contar con las cofradías y Manos Unidas, dependientes de otras Delegaciones”. “Como caracte-



Un momento del Encuentro.

“Es necesario potenciar la coordinación entre los laicos, impulsar encuentros para conocerse y trabajar juntos, así como mejorar los cauces

de comunicación para que todos los laicos tengan la oportunidad de conocer las actividades que tienen lugar en la diócesis”

rísticas fundamentales –señaló–, podríamos mencionar, a grandes rasgos, que son un grupo minoritario respecto del resto de laicos de la diócesis, fundamentalmente femenino y mayor, heterogéneo y plural, incisivo, eficaz y transfor-

mador, aunque con poca vivencia de la diocesaneidad”.

“El laicado no asociado, por su parte –continuó– está vinculado a la parroquia y es dependiente del párroco para su formación y su proyecto apostólico. Suelen

desconocer otras realidades de acción eclesial, es plural, diverso y constituye el grupo de laicos mayoritario en la diócesis”.

Cada representante diocesano de las respectivas delegaciones de Apostolado Seglar realizó una

exposición similar, que respondía a un cuestionario previamente planteado. Junto con la descripción de la realidad y organización del laicado, todos señalaron aspectos negativos y experiencias positivas del momento actual. Estas exposiciones pusieron de manifiesto la urgencia de esa “comunión eclesial” propuesta en la Jornada, a pesar de que todos coincidían en la gran labor y el esfuerzo de tantos laicos que trabajan en parroquias y movimientos.

Las propuestas finales fueron planteadas en público como broche final del encuentro. Entre ellas, la necesidad de potenciar la coordinación entre laicos, impulsar encuentros para conocerse y trabajar juntos, o mejorar los cauces de comunicación para que todos los laicos tengan la oportunidad de conocer las actividades que tienen lugar a nivel del arciprestazgo y de la diócesis.

Todo ello con el objetivo, como señalaba en su intervención inaugural el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, de alcanzar lo que Juan Pablo II llamaba “espiritualidad de comunión” en su Carta *Novo Millennio Ineunte*: “una manera nueva de comprender la corresponsabilidad eclesial a la hora de trabajar juntos, cada uno desde su vocación y su responsabilidad dentro de la Iglesia: sin injerencias, sin exclusiones y sin confusión”.

Claves

El ecumenismo entre dos abrazos

Silverio Rodríguez Zapico
Delegado episcopal de Ecumenismo



No podré disimular mi cariño al Seminario Metropolitano de Oviedo. Ahí radican mis muchas publicaciones sobre la trayectoria del Seminario en nuestra Diócesis.

Acostumbrados como estamos hoy día a ver a los papas viajando por todo el mundo, es difícil imaginar lo que significó realmente el anuncio que el papa Pablo VI hizo en pleno Concilio Vaticano II de dos acontecimientos de amplio calado: uno, que pensaba viajar a Tierra Santa; y dos, que en el transcurso del viaje se encon-

traría con el patriarca ortodoxo griego Atenágoras. Por el primer hecho, Pablo VI dejaba de ser el “prisionero del Vaticano” con una demostración pastoral, al igual que el papa Pío XI en 1929 había firmado los Pactos de Letrán por los que el Vaticano renunciaba a cualquier reclamación sobre el gobierno de los antiguos Estados Pontificios. Y el segundo hecho público fue el abrazo con el Patriarca griego, confirmando así el nuevo ecumenismo y un anticipo de la plena reconciliación entre las Iglesias a que aspiraba el concilio Vaticano II.

En efecto, los días 5 y 6 de enero de 1964 supuso el punto culminante del viaje de Pablo VI al encontrarse con Atenágoras de

Constantinopla en Jerusalén. Las fotos de prensa conmovieron a todos. Nunca papas y patriarcas se habían encontrado desde el concilio de Florencia en el siglo XV. La propuesta había partido de Atenágoras en 1963 cuando sugirió celebrar en Jerusalén un encuentro de “todas las cabezas de las santas Iglesias de Cristo, de Oriente y de Occidente”. Fue algo providencial que el papa aprovechó anunciándolo en el aula conciliar. Supuso un momento espectacular que atrajo la atención de todo el mundo y anunció la declaración de perdón mutuo que ambos suscribieron dos años más tarde, al final del concilio.

Todo aquello revive ahora cuando el papa Francisco se dispone a

Este gesto deberá suponer para toda la Iglesia católica un momento de gozo y de oración intensa como prueba de nuestra fraternal amistad con todos los hermanos ortodoxos y con todas las Iglesias

viajar a Tierra Santa el próximo 25 de mayo y encontrarse allí con el actual patriarca de Constantinopla Bartolomeos I. Dicho acto no

será un simple testimonio para la historia, sino que debemos verlo como un paso más en la búsqueda de la plena comunión entre nuestras Iglesias hermanas, una nueva etapa en la tarea ecuménica. Es un acto de fe común en aquel que todos nosotros reconocemos como el Hijo de Dios hecho hombre y en el que hemos puesto nuestra esperanza por la unión.

Este gesto –en el “papa de los gestos” como es conocido Francisco– deberá suponer para toda la Iglesia católica un momento de gozo y de oración intensa de las comunidades en las asambleas litúrgicas del domingo próximo en prueba de nuestra fraternal amistad con todos los hermanos ortodoxos y con todas las Iglesias.